



ECO DE LA PROVINCIA DE CADIZ.

JUSTICIA.

En la ciudad de Sevilla, a 1.º de abril de 1854, reunido el tribunal de calificación con arreglo al real decreto de 2 de enero de 1853 en una de las salas de la audiencia del territorio: Vista la denuncia hecha por el fiscal de imprenta de Cádiz, don Fulgencio María Heredia, del artículo inserto en el número 105 del periódico que se publica en dicha ciudad con el título de LA PALMA, correspondiente al 8 de marzo último; cuyo artículo empieza con las palabras «En nuestro número de antes de ayer» y concluye con las de «funestos y desastrosos», dijo: que debía declarar y declarar NO CULPABLE el dicho artículo; y así lo pronunció, mandó, y firman los señores que lo componen, de que yo el escribano doy fé. Manuel L. Diosdado: Joaquín María Lasarte. Victoriano Hernandez. Lorenzo Gonzalez. Ante mí, José María Carrasco.

Seccion del Puerto de Santa Maria.

DIA 1.º DE ABRIL.

Espediente sobre las aguas.—Es de tanta importancia y trascendencia este asunto, que nos hemos propuesto no dejarlo de la mano hasta conseguir verlo marchando; en esta virtud no omitiremos una sola vez el darle la prioridad en nuestra seccion.

Muévenos á ello tambien el beneficio que simultáneamente han de recibir con la realizacion de tan útil empresa, nuestros amigos y hermanos los jerezanos, á quienes damos este nombre, porque los lazos de simpatías y buena correspondencia que á ellos nos unen, van á estrecharse mas con la anexion que antes de dos meses se habrá llevado á cabo por la veloz comunicacion del ferrocarril jerezano; convirtiendo la afinidad que producía la inmediata vecindad y aproximacion de 80 ó 90 minutos de camino, en la octava parte del tiempo, que es en una palabra hacer desaparecer la distancia que nos separaba, formando en adelante un solo pue-

blo, pues tal es el objeto y resultado de los caminos de hierro.

Ahora bien, teniendo á la inmediacion, y á la mitad de la via-férrea, tan ricos y abundantísimos manantiales de agua en el sitio llamado de la Piedad, ¿porqué no ha de ser estensivo el bien de disfrutar este precioso don de nuestro privilegiado suelo, lo mismo las 18,000 almas que habitan el barrio que ahora se llama el Puerto, que las 50,000 del que lleva por nombre Jerez?

Ya el señor alcalde de esta ciudad ofició al señor Reventos cuando desempeñaba aqui igual puesto, para que se entendiesen ambas municipalidades sobre un asunto tan interesante; porque todos estaban muy penetrados de los bienes que podia producir el utilísimo proyecto que en buen hora concibiera el espresado señor Reventos, y por lo tanto habia una predisposicion general á cooperar con decision y fé, para obtener cuanto antes los felices resultados que habian de dar tan apreciables trabajos: y esto es tan exacto que los principales capitalistas, las primeras personas del Puerto, se ofrecieron al señor Reventos manifestándole contase con ellas decididamente para cuanto quisiera y pudiese necesitar para darle impulso y vida á su proyecto de aguas. Pero ¿podremos saber hoy cual es su estado? ¿Deberán quedar paralizados trabajos tan importantes como los que se hicieron por el señor Reventos, dando las mayores pruebas de actividad y perseverancia? El precioso tiempo y el dinero invertido en las pruebas, estudios y reconocimientos importantes que se hicieron dando los mas felices resultados ¿se habrán perdido y esterilizado? No: no: esto es imposible: causas que no alcanzamos serán las que sin duda han impedido que esta utilísima empresa no esté ya en marcha, como debiera; pero lo estará muy pronto, y para conseguirlo, conociendo nosotros el buen deseo que anima al actual ayuntamiento, no vacilamos en aconsejarle que, para dar á esto el impulso que requiere, nombre una junta de cinco vecinos á quien se encargue promover y gestionar cuanto sea necesario para dar cima á tan grandioso y útil pensamiento.

Padrones é hijuelas.—A pesar del artículo que escribimos hace dias sobre estas precisas vias de comunicacion; y apesar de lo bien recibido que fué del público el que se iniciase este grave asunto en las columnas de esta seccion; y apesar de que confiábamos mucho en que nuestras palabras fuesen atendidas para ir aplicando el enérgico remedio que reclama un mal cuyos perjuicios son

incalculables, vemos con disgusto que nada se ha hecho todavia, que las hijuelas siguen sin novedad en su estado interesante, y lo que es mas grave aun, los padrones, esos respetables y sagrados terrenos que dividen y marcan los términos entre pueblos limítrofes, esas vias neutras que corren entre los dos términos de nuestra fértil campiña, perderán antes de mucho, hasta el nombre de padrones, pues ya están interrumpidos por varias partes; porque donde ha tenido por conveniente algun particular, lo ha cortado y se lo ha apropiado muy bonitamente, despojando á dos ciudades á la vez y al comun de sus vecinos, de esos caminos comunales que han sido venerados siempre hasta por los ejércitos invasores que han ocupado en varias ocasiones nuestro suelo; porque hasta el nombre de padron trae un origen antiguo y acatado, y el respetarlos ha sido tradicional de unas en otras generaciones.

Por consiguiente, creíamos que tan luego como denunciásemos lo que con asombro de todos está sucediendo, el remedio no se hubiera hecho esperar ni un solo instante; máxime cuando son tan terminantes como repetidas las órdenes del gobierno y los recuerdos y disposiciones de sus delegados para administrar la provincia, á fin de que se arregle la policía de las campañas, poniéndose inmediatamente como corresponde sus caminos, hijuelas y veredas realengas.

Bien acreditado tenemos nuestra prudencia, y el decoro y respeto con que dirigimos nuestras observaciones á quien corresponde. Hemos tambien aprovechado todo lo que nos ha proporcionado ocasion de elogiar, en vez de censurar, y por último hemos indicado con la mayor circunspeccion los males que deben corregirse, para que por quien compete se remedien. Pues bien, cuando una conducta tan circunspecta no la vemos apreciada; cuando se desoye la voz amiga y conciliadora; cuando, en fin, no obtenemos por tan buenos y atentos medios lo que tenemos derecho á exigir, atacaremos como sea necesario, y saliendo la verdad desnuda de nuestros labios, sin miedo ni consideraciones, y provocados por quien nos desprecie, les hablaremos muy claro, citaremos las cosas, las individualizaremos, escribiremos la historia de cada una de ellas con todos sus accesorios y con las notas necesarias, y en una palabra, lo que no consigamos con la súplica y el sombrero, lo obtendremos combatiendo con todas armas; arrancando máscaras y deshaciendo equívocas que producen muchas veces lo que se llama reputaciones usurpadas.

Seccion de Medina.

DIA 28 DE MARZO.

Subsistencias.—Cuando en nuestro artículo del 2 espusimos las circunstancias que motivaban la escasez en medio de la abundancia, trazamos el cuadro de la humanidad afligida entregada al capricho de sus explotadores: pintamos exacta y detenidamente el carácter de algunos hombres sedientos de dinero, para quienes los ayes y lamentos de la indigencia son los mejores títulos de su excesiva codicia; el dinero los fascina, los entusiasma de tal modo, que no prevén los males de la situacion misma que ellos crean.

La ambicion que ha perdido al mundo constituye el mejor blason de esa inmundicia espantosa, que cual una gangrena corrompe la moral y la conciencia pública. El hombre en semejante estado cubre la estatua de la ley con un velo para quitarla de su vista; pero cuando esto hace, el remordimiento interior habla á su corazon, procura tranquilizarse, busca todos los medios posibles... el presentimiento, la riqueza, la posesion, lo animan, lo seducen... la lucha es desventajosa para destruir el anatema de la religion, escrito para siempre en el gran libro de la inmortalidad; atesora caudales que han llenado de luto á familias enteras; ha convertido el hogar doméstico, en una torre de Babel; ha aniquilado la única esperanza del anciano padre en favor de su querido hijo; ha arrebatado el sudor de largos años al artista ocupado en buscarse un pedazo de pan para la vejez... ha envilecido los mejores dias de un pueblo, colocándolos entre los mas infaustos de su historia... ha sido la mano de hierro que ha impreso el sello de la injusticia con los estragos de la relajacion mas espantosa en las enormes usuras, impuestas por condicion á sus tratos bastardos é ilegítimos.

Los rigores de la miseria son la consecuencia de estos monopolios de baja especie, que tranquila y pacíficamente se hacen en descrédito del buen nombre, de la honradez y de la probidad.

El egoismo en su marcha tempestuosa todo lo ha cambiado, constituyendo la independencia en una esclavitud mil veces peor que las prisiones mas severas.

Aquellos tiempos de mútua confianza y de felices recuerdos han desaparecido para no volver jamas, trocando la verdad en mentira, el fraude, la usura y el despojo, en garantías de crédito y de buena fé.

Asi es como la muchedumbre andrajosa

FOLLETTIN.

LA DOBLE SORTIJA.

Novela original española

ESCRITA POR N. N.

(CONTINUACION.)

Geroma, no satisfecha con cuanto acababa de saber, pretendió de su padre que le dijese nombres, apellidos y circunstancias de la familia de su presunto novio. Anselmo apoyó los deseos de su hermana, y ambos consiguieron del padre que les dijese la familia á que pertenecian los novios, sin escusar por parte de don Gerónimo, cierta reserva que creia deberia conservarse hasta tanto que se celebrasen las bodas.

Desde esta noche víese mucho mas engalanada y apuesta á Geromita, y con un semblante muy amable, lo que no tenia de costumbre... Don Anselmo tambien estaba como impaciente y lleno de gozo, deseando el aviso, ya se figuraba verse en la presencia de su novia, aunque no la conocia, se la figuraba muy bonita. Ambos hermanos hablaban frecuente-

mente de sus próximos casamientos, y dabanse consejos, cuyas conversaciones eran muy prolongadas por las tardes, durante el paseo en el carruaje.

Llegó por fin el dia en que don Gerónimo los llamó á su cuarto-escritorio, y les dijo, con una carta en la mano, y calados los espejuelos con sus patillas de plata por encima de la peluca:

—Niños, ya está aqui esto: oigan ustedes. Y con voz gangosa, y tirándose del peluquin cada vez que no entendia bien un vocablo, empezó á leer de esta manera:

«Mi estimado y antiguo amigo: estando como estamos convenidos y conformes con todo lo espresado en nuestra anterior correspondencia, y deseando usted en su última la visita y reunion de efectos, como usted mismo decia, y que marcase yo el día, he creído oportuno, que para 1.º del mes entrante, que será dentro de cinco dias contando desde esta fecha, pasará á esa mi hijo don Eduardo, y vendrá á esta su casa su señor hijo don Anselmo, á quien pienso agasajar del modo que requiere su persona.

Pasado algun tiempo hablaremos sobre las bodas.—Soy suyo s. s. q. s. m. b.

Lucas de Mendoza.»

Cuando don Gerónimo hubo acabado de leer la carta, saltábasele los ojos vizcos á Geroma de alegría y de impaciencia.

—Cuiden ustedes, dijo don Gerónimo á sus hijos, de que se aseé esta casa, que yo voy á notificar la novedad á Serafina, para que cuide de que la mesa tenga en estos dias un servicio esmerado, aunque se haya de hacer algun sacrificio.

Inmediatamente Geroma y Anselmo llamaron á los criados, muy principalmente á Juanelo, para que aquellos fuesen limpiándolo todo, y este pasase á comprar en la ciudad ciertos renglones que eran indispensables.

Mucho tiempo hacia que los molinos de don Gerónimo en su parte alta, no habian gozado de una limpieza semejante; y muehle hubo á que se limpió y dió de aceite y muñequilla que hacia muchos años que no se le habia hecho caso para nada. Encalaronse las paredes, y hasta se bajó la antigua araña de cristal, tan sucia y llena de polvo, dejándola, no solo limpia y brillante, sino que se abastecieron sus dos órdenes de cubillos con velas de cera.

Entretanto cuidaba don Gerónimo de abastecer la casa de todos aquellos productos que podia recolectar de las posesiones inmediatas: buenas frutas, quesos, miel y otros renglones de que podia proveerse mejor en el campo que en la misma ciudad.

Encargados estaban tambien ciertos renglones que debian presentarse á la llegada del novio, como eran perdices, conejos, la abundante y pura leche, y tantas otras cosas; de

las que habian de hacerse variadas confecciones, por una cocinera traída por Juanelo de la ciudad, y que tralajaría bajo la direccion de la entendida Serafina.

Despillarrado andaba don Gerónimo, á su modo de ver, con tanto gasto y tanto preparativo... pero le habia picado su amor propio aquella parte de la carta de su amigo don Lucas, en que le decia con relacion á la llegada á su casa de su hijo Anselmo: le pienso agasajar del modo que requiere su persona.

CAPITULO XII.

Donde entre otras cosas, se admira la utilidad del antrepido Crespo.

Recordarán nuestros lectores, que dejamos á Crespo asaz fatigado, aunque contento, al salir de casa de don Lucas de Mendoza, despues de haber becho con tan buen resultado aquella visita de cumplida.

Con la corbata en la mano, y remangadas hasta los codos las anchas mangas del frac, sudando como un pato, llegó con el sombrero echado hacia atrás á la presencia de su amo, que en casa le esperaba.

—Y bien, qué tenemos? le dijo este al verle. —Aquello que yo he oido á usted algunas veces: Llegué, oí, vi y vencí.



Mármara se une al mar Negro.

El nombre de Bósforo, antiguamente Bósforo, trae su origen de las voces griegas bos ó vos, buey y pozos travesía, pues este brazo de mar es tan estrecho, que fácilmente puede atravesarse por un buey á nado.

Dicho estrecho está situado entre el Ponto Euxino y la Propóntide que separa la Tracia del Asia menor.

El designado comunmente con el nombre de Bósforo de Tracia, á causa del país donde se halla, y para distinguirlo del canal que une el mar Negro al mar de Azof, y al cual se denominaba antes Bósforo Cimeriano, hoy estrecho de Caffa.

Tiene cerca de 32 kilómetros (38,304 varas castellanas) de largo, con un ancho que varía de 79 á 170 metros. Separa á Europa de Asia, y toma el nombre de estrecho de Constantinopla en su primera mitad, mientras que la otra se llama generalmente canal del mar Negro.

Para comprender el curso de este canal, que serpentea como un río, y que se ensancha y estrecha sucesivamente, dice Mr. Beaumont, quien con mas particularidad le ha descrito, es necesario subir á la cumbre de una de las mas altas montañas de que está dominado, y desde allí seguirle en su corriente. El punto que me ha parecido mas conveniente á la par que pintoresco en Asia, son las alturas de Kandilli, al pie de un kiosco (jardín) del sultan.

La parte izquierda de dicho panorama, dirigiendo la vista hácia Constantinopla, deja descubrir el mar de Mármara, conocido también con el nombre de Blanco por estar opuesto al Negro: á continuación las montañas del Olimpo, y en último término la montaña de Serai y toda la ciudad de Stamboul, rodeada de las elegantes cúpulas y atrevidos chapiteles de sus mezquitas.

La parte derecha, tomada del mismo punto, mirando hácia el mar Negro, indica todas las sinuosidades del canal, sus bajos y fondeaderos; aquí el palacio de Europa, allí Therapia y Buink-Dere, donde están reunidos las embajadas de Francia, Inglaterra, Austria y Rusia.

Mr. de Lamartine escribía el 25 de mayo de 1833 diciendo: acabo de atravesar el canal de Constantinopla en toda su longitud hasta la embocadura del mar Negro, y su vista me ha hecho olvidar para siempre el golfo de Nápoles con todos sus encantos.

No podía imaginarse que el cielo, la tierra, el mar y el hombre pudiesen producir paisajes tan maravillosos. Solo el cristalino espejo del cielo y del mar pueden hacerlos patentes y reflejarlos como son en sí; los he visto y conservo en mi imaginación, pero no puedo describirlos sino muy imperfectamente. Sería preciso que un pintor empleara muchos años para bosquejar una sola rivera del Bósforo.

Por tanto, no es mi ánimo hacer una exacta descripción, y sí solamente manifestar la impresión que causa este maravilloso conjunto, dejando á la imaginación del lector el trabajo de describirle, pasando de este modo del efecto á la causa.

dera de nosotros, cuando en una serena y apacible mañana de primavera, se estiende la vista en un florido valle, húmedo aun del rocío y lleno de suaves aromas.

En las riberas del Bósforo la naturaleza jamás se presenta imponente, sino siempre risueña y encantadora. En medio de este delicioso edén ha dispuesto todos los objetos con las mas perfecta armonía, y en él ha derramado con toda prodigalidad los tesoros de su inmenso poderío.

Las numerosas colinas rústicas llenas de verdor que se representan en forma de anfiteatro en las dos riveras y se reflejan en el inmóvil espejo de ese bello ago azul que llaman Bósforo, tienen alguna semejanza con las de Suiza.

(Se continuará.)

Gacetilla.

Revés y derecho.—Ya habrá visto nuestro colega el Comercio, si se ha tomado el trabajo de leer el encabezamiento de La Palma, que nuestros augurios se han realizado; esto es, que si en la denuncia primera ó sea la que vió el tribunal de jueces que presidió el señor Calvo Rubio, llevamos un revés, en la segunda, ó sea la que vió el mismo tribunal presidido por el señor Diosdado, hemos tenido un derecho.

Agudezas de buen humor.—Se nos ha asegurado que de Málaga han de salir estos dias tres vapores fletados por centenares de jóvenes de ambos sexos, con dirección á Sevilla, para pasar en aquella ciudad los tres alegres dias de su feria. Los fletadores llevan un doble objeto: además del de hacer su camino cómodo y divertido, el de servirse de sus buques para posada mientras su permanencia en Sevilla; en cuyos buques habrá sus bailes, sus convites, y sus divertidos juegos y entretenimientos. La agudeza es sublime, y según creemos, la misma se ha ocurrido á varios sujetos de esta ciudad, pero han sufrido el inconveniente de no haber encontrado otro vapor que el Guadalquivir, por el cual pidió el señor Retortillo dos mil duros.

Desde luego nos atrevemos á asegurar que los fletadores de Málaga han sido mas afortunados que los de Cádiz; porque dos mil duros... son cuarenta mil reales de vellón.

Llegada.—Como teníamos anunciado, ayer tarde á las cinco llegó á esta ciudad nuestro ilustrísimo prelado, hallándose en su palacio para recibirlo todas las autoridades y corporaciones, y un numeroso pueblo. Esta tarde á las cinco, tomará su ilustrísima posesión de su templo.

Llegadas.—Ayer ha llegado á Sanlúcar el escelentísimo señor marqués de Villafranca. En el mismo vapor vino á Cádiz la señora condesa de la Torre, según nos han dicho, á quien acompañaba una interesante señorita, al parecer inglesa. También ha venido el señor Gil, hermano político del señor ministro presidente, é inspector económico del ferro-carril andaluz, á quien esperaba en el muelle con su carruaje el concesionario de esta misma vía.

Hoy debe llegar á esta ciudad, de la de Sanlúcar, por tierra, el escelentísimo señor duque de Medina-Sidonia.

Antes de ayer á las ocho de la mañana entraron en Sevilla SS. AA. RR. las hermanas de S. M. el rey, las que fueron recibidas con el ceremonial consiguiente á su categoría.

Al Cesar lo que es del Cesar.—Sin que nosotros creamos que se trata de crucificar á nadie, después de haber dejado pasar mas de veinte y cuatro horas, creemos muy del caso hacernos á continuación cargo de cierta noticia publicada por nuestro colega del Calvario, en la página tercera del número 2 de abril.

Se asegura por dicho periódico que don Salvador Guerra, sobrecargo que era del va-

por Velasco, ha sido despedido de este destino por los señores Retortillo hermanos, sorprendiéndole dicha noticia por la proverbial honradez, inteligencia y firmeza de carácter del referido señor Guerra: nuestro colega del Calvario no trata de analizar las causas que hayan dado lugar á esta despedida, causas de que dice se ocupará tal vez mas adelante; pero continúa que tiene el gusto de anunciar que ninguna de ellas puede afectar en lo mas mínimo el buen concepto y reputación que goza aquel señor. A continuación se admira de que siendo una de las misiones de los referidos sobrecargos vigilar el buen manejo y calidad de los viajeros para el mantenimiento de los pasajeros, pueda el vigilado despedir de su destino al vigilante. Despues dice que según la contrata se debe abonar al contratista por cada pasajero cuarenta pesos fuertes, y que no comprende porqué se abonan por ellos los precios de cincuenta y tres pesos fuertes, doce reales y algunos maravedis, perjudicándose al estado en cerca de catorce pesos fuertes por cada pasajero. Concluye diciendo, en fin, que en virtud de qué autorización, real orden ó lo que fuere, se ha permitido al contratista esto tanto tiempo.

Como habrán visto nuestros lectores despues de haberse lanzado por nuestro colega del Calvario estos asuntos al terreno público, estamos nosotros en nuestro derecho para querer saber, del contratista ó de quien quiera explicárnoslo, lo que haya sobre el particular, y suspendemos nuestro juicio hasta mas adelante, esto es, hasta que nuestro colega haga bueno el quizás, ofreciendo las columnas de nuestro periódico á los interesados, por aquello de al Cesar lo que es del Cesar.

Perillanes.—Hay usureros que despellen al prójimo que cae por su banda, lo cual sabe de buena tinta todo aquel que se ve precisado á ir á una casa de empeños en alas de la necesidad ó de los vicios; pero hay tambien calaveras de la nueva cria y del antiguo régimen que se encargan de ser el azote de los usureros; y lo hacen tambien que casi se compadece uno de ver convertidos en victimas á los victimarios.

Hace pocos dias se presentó un prestamista en casa de su deudor, y convencido de que al reclamar su dinero y las usuras corrian peligro sus espaldas, endosó la deuda un maniferro, el cual se encontró tambien con la horma de su zapato, puesto que el deudor le propuso un desafío. El reclamante entró en cuentas consigo mismo y rehusó el duelo, haciéndose en prosa la siguiente reflexión, que nosotros vamos á poner en renglones desiguales, porque á no dudarle merece la pena

—Yo batirme! Ya tiene obra; no haya miedo que tal haga! —Si le mato ¿quien me paga? si me mata ¿quien le cobra?

Exportacion é importacion verificada por el muelle del portal de Jerez de la Frontera desde el dia 19 al 25 del marzo.

EXPORTACION.

Table with 2 columns: Item and Amount. Arrobas de vino: 27,990. Fanegas de garbanzos: 591. Idem de trigo: 600.

IMPORTACION.

Table with 2 columns: Item and Amount. Una máquina para hacer ladrillos y varios otros efectos para el ferrocarril. Botas de aguardiente: 7. Idem de vino devuelto: 2. Idem vacias: 50. Sacos de arroz: 18. Idem de café: 11. Idem de pimienta: 4. Idem de almendras: 1. Idem de plomos: 8. Cajas de jabon: 50. Idem de azúcar: 15. Idem de quesos: 3. Idem de acero: 3. Bayones de azúcar: 10. Barriles de manteca: 9. Tercios de bacalao: 10. Balas de papel: 20. Bultos de drogas: 6. Flejes de hierro: 250. Quintales de hierro: 80. Quintales de carbon: 200. Tablas: 150. Tablones: 169. Vigas: 12. Duelas: 30,100.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para hoy: gefe de dia el teniente coronel don José María Cobos y Arjona, capitán del regimiento infantería de Jaen.—Parada: dicho cuerpo y Artillería.—Rondas, hospital y provisiones, Jaen.

De órden del señor gobernador militar.—El coronel mayor de la plaza: Mateo Moran.

Hoy trabajan en el empedrado público: Plaza del Hospital del Rey, 9 hombres: del sábado 1.º del actual.

1 á 9 rs., 2 á 7, 2 á 6, 3 á 5, y 1 á 3. Plaza de Mina, 8 hombres; 1 á 9 reales. 2 á 7, 3 á 6, 4 á 5, y 1 á 2. Casilla del empedrado, 1 picapedrero á 10. Estramuros para enterrar los perros, 1 hombre á 6 reales. Nota.—En la Cárcel nacional 6 hombres: un carpintero á 12 rs. y un albañil á 12 y 4 á 6.

Faenas de dia. Calle de la Soledad, 13 hombres: 1 á 7 rs. y 12 á 6. Para tapar cañerías y abrir calas 4 hombres, 2 á 6 rs., y 2 á 5.

MERCADO DE CARNES DEL DIA 3 DE ABRIL.

Table with 2 columns: Item and Price. 4 Carneros: 28 cts. con 70 lib. 1 Toros: 33 id. 13 Bueyes: 30 á 34 id. 8 Vacas: 30 á 34 1/2 id. 0 Novillos: 00 á 00 id. 0 Utreros: 00 id. 2 Erales: 35 á 36 id. 0 Añojos: 00 id. 3 Terneras: 37 id. 3 Cerdos: 38 id. Total: 4282 1/2.

Suma total de libras... 4555 1/2. J. de Urrutia.

AFECCIONES ASTRONOMICAS DE HOY.

Sale el Sol... á las 5 y 40 ms. de la mañana. Se pone... á las 6 y 20 ms. de la tarde. Sale la Luna á las 9 y 51 ms. de la mañana. Se pone... á las 1 y 6 ms. de la madrugada. Debe señalar el reloj al medio dia verdadero las 12 y 3 minutos.

MAREAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

Table with 2 columns: Tide and Time. 1.ª Alta á las 6 y 8 ms. de la madrugada. 1.ª Baja á las 12 y 21 ms. de la mañana. 2.ª Alta á las 6 y 35 ms. de la tarde. 2.ª Baja á las 12 y 49 ms. de la noche. Barómetro: 28 2 50. Termómetro: 12 8.

Gacetilla religiosa.

SANTO DEL DIA. San-Isidoro, arzobispo de Sevilla, doctor. MAÑANA. San-Vicente Ferrer, confesor. El Jubileo de las cuarenta horas está en la iglesia de San-Lorenzo. Mañana.—En la misma iglesia.

Parte mercantil.

BUQUES QUE ENTRARON AYER EN ESTE PUERTO.

De Sevilla en 4 dias polacra-goleta española Segunda, capitán don Gerardo Maristany, con aceite, á don Antonio Coma. De Vigo en 18 dias fragata española Guia de Vigo, capitán don Victor Escobar, con vino y otros efectos, á don Manuel Quintana. De Southampton y Lisboa en 32 horas vapor paquete inglés Iberia, capitán T. Mechan, con correspondencia y mercancías, á don Antonio Zulueta. Este buque ha salido en cuarentena para Gibraltar. De Sanlúcar en un dia místico español San José, patron José Hermoso, con vino. De Huelva en un dia místico español Dolores, patron Esteban Quintero, con chacina. De Estepona en 2 dias laud español Nuestra Señora del Carmen, patron Andrés Rodríguez, con varios efectos. De Estepona en 2 dias laud español Santa Bárbara, patron Alonso Garcia, en lastre. De Sevilla en 2 dias laud español San Francisco, patron Bartolomé Llovet, con trigo. De Málaga en 4 dias laud español Carmen, patron Antonio Mandilego, con jabon y otros efectos. De Tanger en un dia laud español Manolito, patron Manuel José Cuadrado, con sanguijuela, y otros efectos. De Sevilla en 2 dias laud español Dolores, patron Juan Selma, con trigo. Ha salido para Londres, fragata inglesa Emerald, capitán Thomas Dodds, con vino.

ANUNCIOS.

SE GRATIFICARA á la persona que entregue en Cádiz calle de Bilbao, número 76, en San Fernando, almacén de refino de don Matias Garcia de la Vega, calle de San Rafael, UN SACO DE NOCHE con las iniciales en el fondo F. M. R. que contiene ropa de uso y algunos libros, el cual se extravió en el muelle de la Carraca ó en el de San Fernando, en el viaje del vapor de las 4 1/2 de la tarde del sábado 1.º del actual.

